****

**"Regresé con la idea de buscar un llamado —dijo pero no sucedió.**

Al igual que muchas personas, la Rvda. Meg Shoeman necesitaba tiempo para encontrar el camino correcto, el sendero adecuado para su vida.

Meg, que se graduó de Pittsburgh Theological Seminary con el título de M. Div. en 2007, confiesa francamente que ha sido "un viaje muy largo". Abandonó el proceso de ordenación después de su graduación y escogió otra carrera debido a la prohibición constitucional sobre la ordenación de las lesbianas.

"Después de graduarme, empecé a trabajar en un refugio para animales", dijo. "Recuerdo bajar los escalones del refugio un día y pensar que la iglesia era algo de mi pasado. Fue aplastante".

Poco tiempo después, Meg volvió al proceso de ordenación al cuidado de [Market Square Presbyterian Church](https://www.marketsquarechurch.org/) en su ciudad natal de Harrisburg, Pennsylvania, e hizo prácticas en el Centro Médico de Hershey de Penn State Health. Más tarde aceptó un llamado a tiempo completo en el Hospital Infantil de Alabama (Children's Hospital of Alabama) en Birmingham, donde se ordenó en 2018.

El puesto fue un gran regalo, pero la cultura no. Un poco más de un año después, Meg decidió regresar a Harrisburg.

"Regresé con la idea de buscar un llamado —dijo— pero no sucedió". La COVID sucedió. Tenía un trabajo a tiempo parcial en una cafetería para ganarme algún dinero y también un puesto pastoral temporal en la Iglesia de Market Square. Supe que realmente necesitaría alguna ayuda monetaria cuando la COVID cerró la cafetería y perdí mi fuente normal de ingresos".

La Rvda. Cheryl Galan, presbítera ejecutiva interina del Presbiterio de Carlisle, estaba a la espera. "Al saber que Meg tenía dificultades financieras, no pude imaginarme el estrés que ella sintiera. Inmediatamente pensé en el [Programa de Asistencia](https://www.pensions.org/your-path-to-wholeness/assistance-program) de la [Junta de Pensiones](https://www.pensions.org/). Sus circunstancias la hacían la candidata ideal para un Subsidio de Ayuda de Emergencia".

Ahora que a Meg se le alivió la presión de cubrir sus gastos básicos, piensa centrarse en discernir su próximo llamado.

A través de su viaje, Meg dijo que además del apoyo activo y el aliento de su presbiterio, la "Oración de Merton" de Thomas Merton también la ha ayudado a centrarse. En la oración, Merton confesó no tener idea a dónde iba, pero sabía que Dios le guiaría por el camino correcto.

En gran parte gracias a la Ofrenda de Gozo de Navidad, Meg cree que ahora se halla en ese camino — el camino correcto.

"Estoy agradecida por la generosidad de los presbiterianos, cuyas ofrendas de Gozo de Navidad hacen posible prestar ayuda y sustento a personas como Meg a quienes Dios ha llamado", dijo la ejecutiva interina del presbiterio. "Esas donaciones traen una paz mental esencial y demuestran nuestra gratitud por el regalo de Dios en El Niño Cristo".

Por favor, donen generosamente a la Ofrenda de Gozo de Navidad, porque cuando todos hacemos un poco, se suma a mucho.

***Oremos:***

*Señor, muéstrame tu camino; guíame por el buen camino. Abre las puertas de esperanza en nuestras vidas.* ***Amén****.*